Jesús sobre la Naturaleza

Serie: Jesús Sobre Natural Marcos 4:35 Aquel día, cuando llegó la **noche**, les dijo: Pasemos al otro lado. 36Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. 37Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca. de tal manera que ya se anegaba. IISTRIES 38Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le **despertaron**, y le dijeron: Maestro. *ino tienes cuidado que perecemos?* 39Y levantándose. reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento. y se hizo grande bonanza. 40Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?

41Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro:
¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

ntroducción: hay cosas totalmente fuera de nuestro alcance, sin la intensión de ser extremistas, fatalistas o religiosos; tenemos que entender que hay elementos en nuestro mundo, que están totalmente de nuestro control. Elementos de propia naturaleza, los cuales nos pueden sorprender en cualquier momento. Son elementos benéficos cuando están en su estado pacifico o de servicio, pero son elementos letales o mortíferos cuando no están en forma pasiva.

El mar es una hermosa postal cuando está quieto, y además es una de las mayores fuentes de alimento para nuestra humanidad, pero cuando está en estado de tormenta o por alguna razón se hace un maremoto (zunami) es cuando no tienen nada de atractivo.

El viento, aire u oxigeno, es un elemento indispensable para la vida sobre la tierra, pero si ese viento se convierte en grandes masas de vientos o huracanes, es entonces cuando se puede convertir en altamente destructivo para todo lo que se encuentre a su paso.

Hoy a un con toda la tecnología a nuestro alcance, no somos capaces de controlar un (zumani) maremoto o tornado, y sus causas o consecuencias están totalmente fuera de nuestro control.

Literalmente el hombre no es capaz de controlar las fuerzas de la naturaleza, y si no es capaz de controlarlas, es entonces la razón por la cual simplemente estamos a su merced, puesto que nada podemos hacer al respecto.

Esa es nuestra realidad en muchas de las cosas en nuestra vida, y lo mejor que podemos hacer es asumir nuestra imposibilidad de controlarlas. Si podemos entender que no podremos tener control sobre la naturaleza que vemos, deberíamos estar mas consientes de que tampoco podremos ejercer ningún tipo de control sobre la naturaleza espiritual que es de mayor poder que las fuerzas de la naturaleza que no podemos controlar.

En este sentido Jesús nos deja una gran lección que debió ser algo inolvidable para los que viajaban con El en la barca al momento que la gran tempestad los intimido, dejo al descubierto el infinito poder que Jesús tiene sobre todas y cada una de las cosas creadas. Y que no hay nada que este fuera de su control, sean espíritus inmundos o fuerzas de la naturaleza que están fuera de nuestro control, pero bajo el control de Jesucristo.

Este pasaje tiene muchos elementos que no debemos dejar de observar porque su naturaleza misma nos refleja la Naturaleza de Jesús.

Suena fantasioso el poder pensar que alguien tenga poder sobre la naturaleza, pero es algo fácil de controlar para quien tiene poder sobre ella.

1. llegó la noche.

a. Es de suma importancia el saber que al caer la noche todo cambia, nada es igual, y esa fue nada menos que la experiencia de los discípulos en el momento que intentaban pasar a la otra orilla del mar, que les tenía una gran sorpresa. Si bien es cierto que parte de los discípulos de Jesús eran hombres que conocían el mar, también quedo al descubierto su imposibilidad ante la mala jugada que esa mas que les había alimentado por tanto tiempo les tenía preparada.

El mar en el cual estaban acostumbrados a pescar, ahora les daría una gran lección. Ellos no tenían control sobre el mar y sobre las fuerzas que este envuelve en sí mismo, por lo tanto estaban a su merced.

2. 37Pero se levantó una gran tempestad de viento,

Todo aquello que esa fuera de nuestro control, nos asusta.

Aquello que es más grande que nosotros nos intimida.

Todo lo desconocido nos desconcierta.

Todo lo oscuro nos atemoriza,

Y cuando nos sentimos diminutos ante las circunstancias, perdemos por completo la paz.

A eso le podemos llamar humanidad.

Este fue nada menos que el caso de los discípulos que viajaban con Jesús, con el fin de pasar a la otra orilla.

Todo parecía indicar que este sería su último viaje.

El titular diría:

Una tormenta en la noche, fue el escenario perfecto para una gran tragedia, donde trece pasajeros que viajaban en un bote intentando llegar a la orilla, perecían a causa de la tormenta que se había levantado justamente en ese momento. No hay sobrevivientes.

Esta narración suena muchas veces como una etapa de nuestra vida. El término de una vida, en una noche oscura, perdidos en el mar.

La más grande de las tragedias, es para muchos de nosotros nuestra verdadera historia. Hay muchas cosas fuera de nuestro control, y eso es lo que en realidad nos desconcierta.

¿Cómo voy a sobrevivir sin ese trabajo?

¿Cómo me va a ir en este matrimonio?

¿Cómo voy a conseguir salir de esta deuda?

¿Cómo voy a poder sobrevivir este divorcio?

¿Cómo voy a poder educar a mis hijos?

¿Cómo voy a poder pasar mi vejez?

¿De dónde sacare el dinero para curarme?

¿Cómo lograre pasar esta tempestad en mi vida?

Estas pueden ser muchas de las preguntas que podemos tener en nuestra vida en este momento, y son tormentas reales que no podemos dejar simplemente a un lado tratando de olvidarlas. Y es precisamente ahí donde necesitamos a alguien más allá de nuestras propias fuerzas.

Sentarnos a llorar puede ser nuestra primera reacción, pero buscar ayuda debe ser nuestra más importante acción.

a. y echaba las olas en la barca,

Dice el relato bíblico, que echaba las olas en la barca, y eso ya es aterrador. Ya sabes que es lo que sigue, por más grande que sea la cubeta para sacar el agua, no podrá con el tamaño de la ola. Hay que buscar algo más que una cubeta, para poder salir de nuestros problemas.

b. de tal manera que ya se anegaba.

Había entado tanta agua al bote, que ya se estaba llenando de agua. En este momento de la historia, solo faltaba que se hundiera. Alguien pudiera haber dicho, ese era su destino. O no había escapatoria, pobres que desafortunados. Hay muchas formas de condolencias de cómo terminar tu historia. Y en todas ellas habrá un sentido de lastima por tu situación, pero me pregunto ¿si tú crees que algo puede cambiar?

El final de la historia en esta barca podría cerrar de esta manera: trece cuerpos encontrados en las profundidades del mar, después de la

tormenta de anoche, confirmaron a los familiares que no habían sobrevivientes.

Te voy a pedir un favor, termina la frase:

¿Cómo voy a sobrevivir sin ese trabajo?

Voy a perder lo que tengo, o; sin lugar a dudas Dios me dará algo mejor.

¿Cómo me va a ir en este matrimonio?

Mi futuro es incierto, o pondere en Dios mi casa, mi vida y mi matrimonio. ¿Cómo voy a conseguir salir de esta deuda?

Algún día terminare, o alineare mis finanzas con Dios para que me añada bendición.

¿Cómo voy a poder sobrevivir este divorcio?

Bueno algún día ocurriría, o pediré a Dios por su compañía en mi camino. ¿Cómo voy a poder educar a mis hijos?

Que hagan lo que quieran, o los llevare a la casa de Dios para que El toque sus corazones.

Cuando parece que el bote se esta hundiendo, tienes que tomar una decisión; dejarlo que se hunda o pedir a Dios que te ayude a salvarlo. Cuando todo está perdido según tus posibilidades, es cuando Dios está dispuesto a hacer un milagro.

3. 38Y él estaba en la popa,

Esta es la parte de atrás del barco o el bote, el no iba al mando de la embarcación. Era un tripulante, no era el encargado. Quiero que entendamos bien esta imagen, que es por demás reveladora. Jesús iba en el bote, pero el no era el encargado de la dirección del bote. Les había dicho a donde ir, pero no era el encargado de hacer que condujeran el barco al lugar que les había dicho.

a. durmiendo sobre un cabezal.

¿Cómo es posible que Jesús se durmiese en un momento de tormenta? ¿Cómo pudo haberse dormido con los ruidos de la desesperación de sus discípulos, con los ruidos de la tormenta, con el movimiento brusco de las olas? Son preguntas que nos desconciertan, ¿cómo pudo dormirse en un momento como este?

Esa es tal vez una de las preguntas más significativas de nuestra vida, ¿cómo es que Jesús estaba dormido en la tormenta más grande de mi vida? ahora es cuando lo necesito. Recuerda que va en el bote, pero no es el encargado del bote, el encargado eres tú.

Jesús no está preocupado por perder su vida, está descansando. Es absurdo para nosotros. ¿Cómo podemos descansar en medio de la tormenta y la tempestad? Esa es la gran lección de quien tiene todo bajo su control y poder.

4. y le **despertaron**,

La razón por la que despertaron al Maestro, es porque ellos ya no tenían soluciones. Este es un típico procedes nuestro, solo acudimos a Jesucristo cuando ya no podemos hacer mas.

y le dijeron:

Maestro,

¿No tienes cuidado que perecemos? (¿no te importa que nos muéranos?) que pregunta, ¿era posible que al Salvador del mundo, no le importara salvarlos de la muerte? O ¿era posible que quisiera mostrarles una lección?

Debió ser un momento único, los discípulos habían llegado al total convencimiento de que ese era su último viaje, y que morirían ahí. Pero déjame decirte lo más importante: HAY VIDA EN JESUS DESPUÉS DE

TU TEMPESTAD.

Y si le permites, el puede tomar control total.

5. 39Y levantándose,

Solamente en las películas de ficción es que podemos dar crédito a un acontecimiento como este. Sin embargo esta es una historia real, donde los discípulos tuvieron la maravillosa oportunidad de ver el gran poder de Jesucristo sobre la naturaleza.

Jesús se refiera a al viento y el mar, como a un personaje que es capaz de entenderle y hacer caso a su orden. No se refirió a ellos como a cosas inertes, sino más bien como a cosas que tienen la capacidad de obedecer a alguien.

Habría que preguntarnos ¿si la tormenta no fue algo que Jesús tenía en sus planes, y que por eso se llevo a cabo en ese preciso momento?

Tal vez Jesús quería que sus discípulos pasaran por este momento, para mostrarles la grandeza de su poder, y para dejar en las páginas de la biblia esta gran enseñanza; que nos muestra que Jesús tiene todo poder sobre las cosas creadas, porque cada una de ellas obedece a su voz.

reprendió al viento,

Reprender, ordenar, mandar, exigir severamente. En palabras en nuestro contexto, diríamos regaño al viento. Algo como: ¿Qué estás haciendo? O deja de hacer lo que estás haciendo.

y dijo al mar:

Calla, enmudece.

Se dirigió al viento y al mar por separado, como dos cosas distintas. Como si cada una de ellas tuviera su propio gobierno o voluntad. Al decirle calla y enmudece, es como si el mar estuviera diciendo algo, que no debería de decir.

En este ejemplo de Jesucristo vemos todo un acontecimiento en el cual Jesús está hablando con el viento y el mar, de forma en la que ellos le entienden y le obedecen. Y esto está totalmente fuera de nuestro entendimiento.

6. Y cesó el viento,

y se hizo grande bonanza. (Calma)

Anteriormente vimos el poder de Jesucristo sobre los espíritus inmundos o demonios, ahora vemos su poder sobre el viento y el mar, dos elementos totalmente fuera de nuestro control.

Y estamos viendo que después de su orden el resultado es la calma, inmediatamente después.

Mi pregunta es simple, ¿Qué es lo que está produciendo una tormenta en tu vida? ¿Está fuera de control?, recuerda que Jesús está en la popa, y está descansando hasta el momento en cual estés dispuesto a pedir su ayuda.

plicación Evangelistica: hay muchas cosas fuera de nuestro control, pero ninguna fuera del control de Jesucristo. Hay vida después de cada una de nuestras circunstancias. Hay paz incluso durante nuestra tormenta, y todo esto por una sola razón, que Jesús este en nuestro barco, es la única manera para poder vencer sobre la adversidad que la vida, las circunstancias, nuestros propias decisiones, o las decisiones que otros han tomado y que nos han puesto en un lugar difícil.

Se acerca una nueva oportunidad y espero que estemos dispuestos a invitar a Jesús a nuestro barco. De lo contrario, es posible que no sobrevivamos las tormentas de la vida.

Por el Firme Propósito de Servir Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que 4to. Sermón de la serie Jesús Sobre Natural. 122913

QUE MINISTRIES